

A continuación se publica el texto de la Declaración sobre Relaciones Atlánticas emitido en Ottawa el 19 de junio:

"Los miembros de la alianza del Atlántico Norte declaran que el tratado firmado hace 25 años para proteger su libertad e independencia ha servido para confirmar su destino común. Al amparo de aquel tratado, los aliados han mantenido su seguridad, lo que les ha permitido conservar los valores que son la herencia de su civilización, reconstruir la Europa Occidental en ruinas y forjar los fundamentos de su unidad.

"Los miembros de la alianza reafirman su convicción de que el Tratado del Atlántico Norte proporciona las bases indispensables de su seguridad, haciendo posible así la prosecución de relaciones de détente. Se satisfacen con el progreso realizado hacia una détente y armonía entre las naciones, así como de que 35 países de Europa y América del Norte traten de establecer en conferencia directrices para aumentar la seguridad y cooperación en Europa. Creen que hasta que las circunstancias permitan la realización de un desarme general, completo y controlado, único elemento que puede proporcionar a todos una seguridad genuina, deben mantenerse los vínculos existentes. Los aliados comparten el deseo de reducir la carga que suponen para sus pueblos los gastos en armamento. No obstante, los estados que desean conservar la paz nunca han logrado este objetivo sin riesgo de su propia seguridad.

Política de defensa

"Los miembros de la alianza reafirman que su defensa común es una e indivisible. Un ataque a uno o varios de ellos, en la zona de aplicación del tratado, se considerará un ataque contra todos. El objetivo común es evitar que una potencia extranjera realice cualquier tentativa de amenaza a la independencia o integridad de un miembro de la alianza. Una tentativa tal, no solo amenazaría la seguridad de todos los miembros de la alianza, sino también los cimientos de

la paz mundial.

"Al mismo tiempo, se percatan que las circunstancias relativas a su defensa común han sufrido cambios profundos en los últimos diez años: casi se ha alcanzado el equilibrio estratégico entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. En consecuencia, aunque todos los países de la alianza siguen siendo vulnerables a cualquier ataque, ha cambiado la naturaleza del peligro al que están expuestos. Por lo tanto, los problemas con que se enfrenta la alianza en su defensa de Europa han tomado un carácter distinto y más preciso.

"Sin embargo, los elementos esenciales de la situación que dieron lugar al tratado no han cambiado. Si bien el compromiso de defensa común de todos los aliados reduce el riesgo de agresión externa, todavía es indispensable la contribución a la seguridad de toda la alianza de las armas nucleares de los EE.UU., tanto las que se encuentran en los propios EE.UU. como en Europa, y la presencia de fuerzas norteamericanas en Europa.

"No obstante, la alianza debe prestar gran atención a los peligros a que está expuesta en la región europea y adoptar las medidas necesarias para conjurar estos peligros. Los miembros europeos que proporcionan las tres cuartas partes de la fuerza convencional de la alianza en Europa y los dos que poseen capacidad nuclear disuasiva, se empeñan en hacer la contribución necesaria para mantener la defensa común a un nivel capaz de disuadir y, si fuere necesario, rechazar toda acción dirigida contra la independencia e integridad territorial de los miembros de la alianza.

"Por su parte, los EE.UU. reafirman su determinación de no aceptar ninguna situación capaz de exponer a sus aliados a presiones políticas o militares externas que pudieran despojarles de su libertad, afirmando, asimismo, su resolución, de consuno con sus aliados, de mantener el nivel necesario de fuer-